

## **INTERSEXUALIDAD Y ESTIGMA SOCIAL**

**Adriana Agramonte Machado**

**Instituto Nacional de Endocrinología**

*En todas las sociedades humanas existe la poderosa creencia de que hay dos sexos y de que esos dos sexos difieren en la biología y el comportamiento. Con más frecuencia de lo que suponemos, la naturaleza reta esa creencia cuando en el proceso de diferenciación sexual del feto humano el individuo desarrolla características no fácilmente identificables como varón o mujer. En los últimos años se ha gestado un cambio sociopolítico que ha favorecido la expresión de varios grupos humanos que son considerados minorías sociales, y se aprecia cada vez más un mayor reconocimiento de un amplio rango de expresiones de la identidad. En el contexto específico de la intersexualidad se observa la creación de un espacio a través de la literatura para y por las personas intersexuadas, un progreso en el diagnóstico de los estados intersexuales, una mayor comprensión de los aspectos psicosociales asociados y un reconocimiento del papel y lugar del individuo en la implementación de las estrategias de tratamiento.*

*El presente trabajo tiene como propósitos, en primer lugar, la búsqueda de un acercamiento y comprensión del tema mediante un recorrido del tratamiento que se ha dado a la intersexualidad a través de los tiempos hasta la actualidad; en segundo lugar, analizar los aspectos que matizan los procesos de construcción de la sexualidad y la identidad en este grupo humano y el impacto que sobre éste ejerce el estigma social.*

### **EL PROCESO DE DIFERENCIACIÓN PSICOSEXUAL**

*El desarrollo sexual normal requiere de la presencia de cromosomas sexuales normales (en número y estructura), el desarrollo de las gónadas correspondientes, los conductos sexuales y los genitales externos, y finalmente, de un medio ambiente hormonal adecuado. Las distintas alteraciones de estos factores a su nivel correspondiente traerán por resultado anomalías de la diferenciación sexual que, en la mayoría de los casos, van a traducirse en grandes variedades de ambigüedad sexual (no siempre visibles), de acuerdo con la intensidad y el momento en que se produjo la ruptura de este equilibrio. La ambigüedad sexual puede manifestarse de diferentes formas; por ejemplo, una persona puede nacer con una apariencia externa femenina pero tener una anatomía interna típicamente masculina. Se ha estimado que las anomalías genitales ocurren en uno de cuatro mil quinientos nacimientos (Hughes et al.,2006).*

*La anatomía intersexual no siempre se detecta al nacer en todos los casos. Algunas veces sólo es develada cuando la persona alcanza la pubertad y algo no esperado ocurre en el desarrollo psicosexual asociado al desarrollo o ausencia de los caracteres sexuales secundarios (crecimiento o no de los vellos axilar y pubiano, cambios en la voz, aparición de intereses y preferencias*

«incongruentes» con el género asignado), o bien se descubre en la vida adulta con la presencia de infertilidad. Algunas personas pueden vivir e incluso morir sin que el trastorno sea revelado para él/ella o la ciencia.

### **SEXUALIDAD, IDENTIDAD Y ESTIGMA SOCIAL**

*Toda la vida social es organizada y estructurada según el género. Desde la más temprana infancia, los niños y las niñas aprenden que el género es un aspecto central en sus vidas y crecen en un sistema de organización e interacción social que concibe los sexos y los géneros como una dicotomía: la idea de que existen dos sexos y dos géneros, y sólo dos, y de que son antitéticos, opuestos bipolares.*

*A pesar de su significado, las expectativas en torno al sexo y género frecuentemente no son percibidas hasta que alguien se nos presenta como una desviación de la «norma», momento en el que son retadas la mayoría de nuestras expectativas sociales básicas. Es el caso de un recién nacido con una apariencia genital no típica. La creencia rígida de que existen solamente dos sexos y de que el sexo es definido por una apariencia genital específica, crea un problema significativo en algunas personas cuyos cuerpos no encajan en esa «norma». Bajo la influencia de esta dicotomía se va configurando la personalidad y dentro de ésta dos de sus aspectos centrales: identidad y sexualidad.*

*La reacción social a lo que se considera una desviación de la «norma» es primariamente médica, pero no será la respuesta médica motivo de análisis en el presente trabajo, sino la respuesta social general a la intersexualidad. En este acápite servirán de apoyo los conceptos desarrollados por Erving Goffman, sociólogo estadounidense que inaugura la corriente dramática del interaccionismo simbólico, para el análisis de la identidad de personas con trastornos del desarrollo sexual. Específicamente en *Estigma, la identidad deteriorada* (1970), Goffman explica cómo la identidad de la persona, en un sentido amplio, es una construcción social que emerge de la interacción. Para el autor el estigma es un atributo de la persona, que es reducida a un ser desvalorizado por la visión que tenemos de la misma al estar presente ante nosotros. En ese encuentro, «el extraño» puede demostrar que es dueño de un atributo que lo vuelve diferente de los demás dentro de la categoría de personas a la que él/ella tiene acceso, y lo/la convierte en alguien «menos apetecible». A veces el estigma recibe también el nombre de «defecto, falla o desventaja». El estigma, entonces, hace referencia a un atributo profundamente desacreditador. Goffman menciona tres tipos de estigmas: las distintas deformaciones físicas, los defectos del carácter del individuo y estigmas triviales de raza, nación y religión (Goffman, 1970: 14).*

*En la interacción social, al intentar evitar la estigmatización, las personas con trastornos del desarrollo sexual y sus familiares tienden a ocultar o disimular, por diversos medios, atributos que conforman la propia identidad pero que pueden diferir de lo socialmente atribuido para mujeres y varones: características físicas, del desarrollo psicosexual y de género, preferencias...*

*En nuestro contexto histórico y cultural, las señales que marcan una diferencia desacreditable para las personas intersexuadas, corresponden a los dos primeros tipos de estigmas para Goffman: deformaciones físicas y defectos del carácter. Las deformaciones físicas son señales inequívocas en la percepción social de los considerados sexualmente diferentes, aprehendidos como tales por referencia a las características morfológicas y al desarrollo de los caracteres sexuales secundarios y de la apariencia genital*

[http://www.gizartelan.ejqv.euskadi.net/r45-berdqint/es/contenidos/informacion/identidad\\_de\\_genero/es\\_intersex/adjuntos/INTERSEXUALIDAD%20Y%20ESTIGMA%20SOCIAL.pdf](http://www.gizartelan.ejqv.euskadi.net/r45-berdqint/es/contenidos/informacion/identidad_de_genero/es_intersex/adjuntos/INTERSEXUALIDAD%20Y%20ESTIGMA%20SOCIAL.pdf)